



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

7943^a sesión

Jueves 18 de mayo de 2017, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Rosselli (Uruguay)

Miembros:

| | |
|---|--------------------|
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | Sr. Llorenty Solíz |
| China | Sr. Wu Haitao |
| Egipto | Sr. Kandeel |
| Estados Unidos de América | Sra. Sison |
| Etiopía | Sra. Guadey |
| Federación de Rusia | Sr. Safronkov |
| Francia | Sra. Gueguen |
| Italia | Sr. Cardi |
| Japón | Sr. Kawamura |
| Kazajstán | Sr. Umarov |
| Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Hickey |
| Senegal | Sr. Seck |
| Suecia | Sr. Skoog |
| Ucrania | Sr. Vitrenko |

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 28 de abril de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2017/379)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-14193 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 28 de abril de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2017/379)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. João Vale de Almeida, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/379, que contiene una carta de fecha 28 de abril de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General, por la que se transmite el quincuagésimo primer informe del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina.

Doy ahora la palabra al Sr. Inzko.

Sr. Inzko: Es un privilegio estar aquí hoy para informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Bosnia y Herzegovina, un país en el cual el compromiso y la unidad de la comunidad internacional siguen siendo cruciales para alcanzar nuestro objetivo común, que no es otro que una paz y una seguridad sostenibles en los Balcanes. *(continúa en inglés)*

Este es un momento especial para Bosnia y Herzegovina, ya que el 22 de mayo celebrará el vigésimo quinto aniversario de su ingreso como Estado Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, junto con Croacia y Eslovenia. Pero también es un momento especial para mi país, Austria, pues hace exactamente 25 años, en el mes de mayo de 1992, presidía el Consejo

de Seguridad. El Embajador de Austria en ese entonces, Sr. Peter Hohenfellner, en su calidad de Presidente del Consejo de Seguridad, propuso al Consejo el 20 de mayo de 1992 (véase S/PV.3079) que adoptara la decisión de recomendar a la Asamblea General la admisión de Bosnia y Herzegovina en las Naciones Unidas. En esa misma sesión, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 755 (1992), en la que avaló la recomendación. Sobre la base de esa histórica recomendación, Bosnia y Herzegovina, en virtud de la resolución 46/237 de la Asamblea General, aprobada sin votación el 22 de mayo de 1992, hace 25 años, fue admitida como Miembro de las Naciones Unidas.

Aprovecho esta ocasión para felicitar calurosamente a Bosnia y Herzegovina y me complace que —tal como se predijo hace 25 años— el país haya hecho una contribución apreciable a la labor de la Organización, sobre todo tras haber desempeñado con éxito hace poco su mandato como miembro no permanente del Consejo de Seguridad, así como —y subrayo esto— el papel de sus fuerzas de mantenimiento de la paz en todo el mundo.

Como esta es mi primera oportunidad de hacerlo, deseo manifestar mi sentido y profundo pésame a la familia, los amigos y los colegas del Embajador Vitaly Ivanovich Churkin, quien dejó una profunda impresión en la labor del Consejo durante muchos años. Además, participó en las conversaciones sobre la ex-Yugoslavia como Representante Especial del Presidente de la Federación de Rusia.

Cuando hablamos de Bosnia y Herzegovina también debemos tener presente lo que ha ocurrido durante los últimos seis meses. Debo decir que Bosnia y Herzegovina ha cumplido su compromiso de seguir avanzando en su integración euroatlántica, aunque persisten sus dificultades para alcanzar una estabilidad y un avance sostenibles.

Por el lado positivo, las autoridades de Bosnia y Herzegovina recibieron oficialmente el cuestionario de la Unión Europea en diciembre y el protocolo de adaptación del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea tuvo lugar ese mismo mes. He acogido con sumo beneplácito ambos acontecimientos y he alentado constantemente a las autoridades de Bosnia y Herzegovina en todos los niveles a que sigan centrándose en el programa de integración con la Unión Europea.

Aprovecho asimismo esta ocasión para encomiar a la Unión Europea, bajo el competente liderazgo de su Representante Especial Lars-Gunnar Wigemark, por su empeño en ayudar a las autoridades bosnias a realizar

su aspiración de integrarse en la Unión. Son igualmente notables los esfuerzos del Comisario para la Ampliación, Sr. Hahn, y de la Alta Representante Federica Mogherini, quien ha invitado a los dirigentes de los Balcanes a una importante reunión regional en Bruselas la semana próxima.

Ha sido igualmente alentador observar el consenso y el pragmatismo con miras al futuro de que hizo gala la Presidencia de Bosnia y Herzegovina durante el período que consta en el informe al proceder al examen en materia de defensa de las fuerzas armadas en noviembre pasado, tarea que estaba pendiente desde hace tiempo. Esa es una de las condiciones requeridas para la participación de Bosnia y Herzegovina conforme al plan de acción para la adhesión a la OTAN.

En el plano regional, la cooperación bilateral y la reconciliación entre Bosnia y Herzegovina y Serbia han seguido mejorando, gracias en gran parte a la enorme dedicación del Primer Ministro y próximamente Presidente de Serbia Aleksandar Vučić, así como a los esfuerzos del Presidente del Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina Denis Zvizdić. Se ha puesto de manifiesto una cooperación provechosa entre Sarajevo y Belgrado y entre Sarajevo y Zagreb a través de sesiones gubernamentales conjuntas y con la visita que hizo el Primer Ministro de Croacia Andrej Plenković a Mostar.

A pesar de estos avances positivos, Bosnia y Herzegovina también ha experimentado algunas serias dificultades en los pasados seis meses. La mayor de ellas ha sido la controversia política desatada entre los representantes políticos bosníacos y los partidos políticos serbios respecto a la conveniencia de que Bosnia y Herzegovina pida una revisión de la sentencia que emitió la Corte Internacional de Justicia en 2007 en relación con la causa *Bosnia y Herzegovina c. Serbia y Montenegro*, sobre genocidio. Ese tema ha dividido a los partidos políticos y a los funcionarios bosníacos y serbios de la coalición estatal en un grado que no se había visto en muchos años, retrasando el progreso. Las dos diferentes interpretaciones jurídicas sobre la necesidad o no de que la Presidencia de Bosnia y Herzegovina renovara el mandato del agente bosníaco ante la Corte antes de presentar esa solicitud resultaron irreconciliables, agudizando las tensiones en la Presidencia.

El ahora anterior agente de Bosnia y Herzegovina ante la Corte Internacional de Justicia, Sakib Softić, presentó a la Corte la solicitud de revisión, que después resultó incluso más polémica cuando se supo que la Corte ya le había notificado que se necesitaría un nuevo

nombramiento del agente por parte de las autoridades de Bosnia y Herzegovina. Al final la situación se resolvió cuando la Corte tomó su decisión de desestimar la solicitud como no admisible, pero es muy preocupante la dinámica general que induce a los políticos a centrarse de manera desproporcionada en cuestiones étnicas que los dividen, mientras que demuestran poca urgencia en atender la necesidad de llevar a cabo reformas genuinas.

La segunda tendencia negativa durante el período comprendido en el informe guarda relación con las actividades de las autoridades de la República Srpska para llevar a la práctica su referendo inconstitucional, entre ellas la celebración ostentosa del 9 de enero como día festivo, con la participación de miembros serbios de las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina.

Además, durante el período de que se informa, algunos políticos croatas intensificaron su llamamiento a la federalización de Bosnia y Herzegovina, que al parecer de algunos implica una mayor división étnica del país en tres o cuatro unidades federales, una de las cuales tendría una mayoría croata.

Las autoridades de Bosnia y Herzegovina se muestran cada vez más incapaces de actuar incluso en su propio interés en lograr situaciones que sean ventajosas para todos, por ejemplo, ocupándose de cumplir los compromisos contraídos en el marco del acuerdo del Fondo Monetario Internacional (FMI) con Bosnia y Herzegovina. El hecho de que no hayan cumplido los requisitos previos del FMI para finalizar el primer examen trimestral retrasará la llegada de la cuantiosa asistencia internacional que se brinda al país para su estabilidad fiscal y desarrollo económico. En ese sentido, expreso mi encomio y apoyo a Francisco Parodi, Representante Residente del FMI ante Bosnia y Herzegovina, por el esfuerzo constante del FMI en alentar una reforma estructural significativa en Bosnia y Herzegovina.

Por otra parte, la situación concerniente al estado de derecho en el país sigue empeorando. La corrupción es un problema grave y la continuación de los desafíos a las instituciones estatales, en particular al Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina y al Tribunal de Bosnia y Herzegovina, contribuyen a un debilitamiento incluso mayor del estado de derecho.

Por último, durante los pasados seis meses ha disminuido la frecuencia e intensidad de las declaraciones públicas con las que el Presidente de la República Srpska aboga por la secesión, aunque el estado independiente de la República Srpska sigue siendo parte de la plataforma oficial de su partido, y esta semana incluso

expresó públicamente su certeza de que en última instancia tendrá lugar un referendo sobre la independencia.

El hecho de que se haya moderado esa retórica se debe a la imposición de sanciones financieras y de viaje contra el Presidente de la República Srpska por parte de Estados Unidos. Esto me confirma que nosotros, como comunidad internacional, podemos lograr efectos cuando estamos dispuestos a enviar un mensaje firme las autoridades y los líderes que rechazan de manera abierta el estado de derecho y quieren reabrir las heridas del pasado, y cuando les decimos que ellos y sus electores van a terminar aislados.

En marcado contraste con la retórica de división se encuentran los esfuerzos de los alumnos de secundaria en la histórica ciudad de Jajce, que con su determinación y perseverancia impidieron la división de su colegio sobre la base de la segregación étnica, como habían previsto algunos partidos políticos. Son igualmente alentadoras las noticias provenientes hoy de Srebrenica, donde estudiantes bosníacos y serbios, musulmanes y ortodoxos están celebrando juntos su graduación de un instituto de secundaria. Han puesto de manifiesto que somos todos seres humanos y, con sus festividades conjuntas, quieren demostrar su respeto mutuo y su anhelo de reconciliación. Los estudiantes han dicho que este es el mensaje más reciente y más realista que envía Srebrenica. Han hecho hincapié en la unidad, el amor y un futuro común. Este es, por supuesto, un excelente mensaje.

De cara al futuro, Bosnia y Herzegovina celebrará sus próximos comicios generales en el otoño de 2018. Ya superado el difícil período de la crisis relacionada con el fallo de la Corte Internacional de Justicia y con la celebración del Día de la República Srpska, los debates políticos en Bosnia y Herzegovina muy posiblemente se centrarán ahora en las enmiendas a la ley electoral nacional. Hasta el momento no ha habido consenso sobre este tema, que tiene el potencial de sumir al país en un nuevo estancamiento político.

Teniendo en cuenta que quedan 18 meses para las elecciones, quisiera alentar encarecidamente a las autoridades actuales a aprovechar al máximo el próximo período y demostrar a los votantes que son capaces de salvar esas cuestiones que los dividen y efectuar unas reformas trascendentales para mejorar la situación económica de las entidades en todo el país. Encabezando esta lista deberían estar las reformas económicas que exigen los acreedores internacionales al país, al igual que las cuestiones relacionadas con la Unión Europea, para que Bosnia y Herzegovina tenga pronto la posibilidad

de alcanzar la categoría de candidato a miembro de la Unión Europea.

También espero que las autoridades de Bosnia y Herzegovina, sobre todo los partidos representados en el Parlamento estatal, corrijan por fin la laguna legislativa que ha impedido que los ciudadanos de Mostar elijan a sus representantes locales desde 2012. Para ello será preciso contar con el compromiso de todas las partes y la voluntad de resolver los problemas de manera pragmática.

Por último, es sencillamente inadmisibles que, más de siete años después del fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en el que determinó que el sistema electoral actual es discriminatorio contra todas las personas que no pertenecen a uno de los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina, se les siga denegando a estas por motivos étnicos su derecho básico a postularse a un cargo público. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina deben remediar con carácter prioritario esa discriminación observada en la causa *Sejdic-Finci* y causas conexas.

Hace seis meses (véase S/PV.7803) describí dos tendencias paralelas en Bosnia y Herzegovina —los avances positivos en la integración euroatlántica y una tendencia negativa a desconocer el estado de derecho y a dedicarse a cuestiones divisivas que pertenecen al pasado. Con el apoyo continuo de la comunidad internacional, los representantes electos de Bosnia y Herzegovina pueden lograr avances y conseguir que la primera tendencia sea la que predomine, pero necesitarán redirigir su atención.

Mientras tanto, la comunidad internacional debe mantener todos los instrumentos a su disposición. Debemos tener en cuenta el hecho de que Bosnia y Herzegovina se encuentra en un entorno político de seguridad complejo en el cual los escenarios negativos pueden poner rápidamente en riesgo el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina y el progreso obtenido después de Dayton. Por esa razón, estoy firmemente convencido de que sigue siendo necesario mantener la fuerza militar de la Unión Europea sobre el terreno con un mando militar ejecutivo, y apoyo plenamente su prórroga en noviembre, cuando el Consejo de Seguridad examine el tema.

La Fuerza de la Unión Europea es una inversión relativamente poco costosa, pero necesaria para la paz y la estabilidad de los Balcanes. En mi opinión, constituye una línea de base esencial de seguridad física y psicológica que apoya a la Unión Europea, a mi Oficina y a otras organizaciones internacionales en nuestra

búsqueda para alcanzar el objetivo común de una paz y prosperidad sostenibles para Bosnia y Herzegovina y su población. Las escenas recientes observadas en el Parlamento de la ex República Yugoslava de Macedonia nos recuerdan cuán rápidamente puede agravarse un incidente en los países de los Balcanes.

A pesar del progreso que ha hecho Bosnia y Herzegovina en los últimos dos años en su esfuerzo por lograr la condición de país candidato a la Unión Europea, el país todavía encara unos retos fundamentales. Al iniciar el tercer decenio de la aplicación de la paz, no se puede suponer que Bosnia y Herzegovina esté a punto de convertirse en un Estado pacífico y viable en un curso irreversible hacia la integración europea.

Doy las gracias a la comunidad internacional por su atención y compromiso constantes con Bosnia y Herzegovina, que resultan necesarios, pero insuficientes para efectuar los cambios precisos a fin de llevar a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina una mayor prosperidad, estabilidad e integración como miembro de las instituciones euroatlánticas. Solo los líderes y las instituciones pueden hacerlo. Pero nosotros podemos —y en mi opinión debemos— seguir brindando un apoyo institucional con una perspectiva basada en la integración y la funcionalidad.

Además, debemos ser firmes en nuestra defensa de la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, suministrando al mismo tiempo un marco de estabilidad y respeto al Acuerdo de Paz. En estos aspectos, nuestro compromiso con Bosnia y Herzegovina y su maravillosa y talentosa población sigue siendo inquebrantable.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Inzko por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Umarov (Kazajstán) (habla en inglés): Damos las gracias al Alto Representante Inzko por su informe exhaustivo (S/2017/379, anexo). Nuestra delegación desearía referirse a las cuestiones más destacadas y formular algunas observaciones y recomendaciones al respecto.

Es evidente que ha habido avances, pero hay aspectos que necesitan un seguimiento más estrecho. Los hechos recientes en Bosnia y Herzegovina deben seguir siendo objeto de atención. Bosnia y Herzegovina sigue siendo un país en transición. Precisa del apoyo de todos para convertirse en una nación con instituciones estatales sólidas, con un diálogo incluyente en sus procesos democráticos y confianza en su progreso

y normalización. Exhortamos a todas las partes en el Acuerdo de Paz a que cumplan con todos los procedimientos e instituciones que sean componentes integrales de ese acuerdo, incluido el Tribunal Constitucional.

Kazajstán reitera su compromiso con la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, que a su vez ha demostrado su firme disposición a poner en marcha su programa de reforma —centrado en la seguridad, la estabilidad, la democracia y el desarrollo socioeconómico. Acogemos positivamente el diálogo positivo actual entre los Gobiernos de Bosnia y Herzegovina y Serbia —con contactos frecuentes a un muy alto nivel— y celebramos los resultados de la reunión que tuvo lugar en Belgrado en el mes de enero. Los alentamos a seguir logrando resultados.

La Fuerza de la Unión Europea también debe ocuparse de convertir los bienes de defensa militar en estructuras para el Estado y los civiles, así como en lograr una mayor responsabilidad y sostenibilidad fiscal, fortalecer el Parlamento y desarrollar los medios de comunicación y difusión. El país necesita más apoyo para mejorar su sistema e infraestructura de energía, el comercio exterior, las relaciones económicas y otros ámbitos de desarrollo socioeconómico. La cuestión del regreso de los refugiados y los desplazados y su reasentamiento también tiene que abordarse. Es preciso hacer más para mejorar la vida cotidiana de los ciudadanos y promover la reconciliación.

El avance registrado en la integración con la Unión Europea servirá de catalizador de la reconciliación y para resolver cuestiones pendientes desde hace tiempo, impulsando al mismo tiempo las diversas reformas. Es igualmente importante que los líderes políticos demuestren su sentido de responsabilidad y rindan cuentas. El compromiso firme de la comunidad internacional es claramente necesario para el desarrollo sostenible de Bosnia y Herzegovina, y debe incluir medidas que permitan mejorar la vivienda, la educación y la sanidad, así como promover una mayor igualdad entre los géneros, con la participación activa de la sociedad civil.

Bosnia y Herzegovina necesita además el apoyo internacional para luchar contra la corrupción, el terrorismo y la delincuencia organizada. En ese sentido, Kazajstán aplaude las iniciativas destinadas a combatir las actividades extremistas violentas, en particular el adiestramiento de los combatientes de Daesh, así como la reintegración de esos combatientes en la comunidad. Un buen ejemplo es la estrategia de Bosnia y Herzegovina para la prevención y lucha contra el terrorismo en el

período 2015-2020. Con la estrategia se pretende proteger el estado de derecho, la buena gobernanza y los derechos humanos para mantener la paz, la seguridad y la estabilidad de la región. En vista de sus efectos en la estabilidad europea, esa labor debería ser seguida de cerca por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Unión Europea, la Fuerza de la Unión Europea y la OTAN.

Por último, la comunidad internacional debe prestar su apoyo para que Bosnia y Herzegovina avance hacia la estabilidad, la inclusión en el éxito político del país y la promoción de la armonía étnica en concordancia con los programas nacionales. En última instancia, debemos llegar a una etapa de estabilidad, vigilando a la vez la aplicación de los aspectos civiles del Acuerdo de Paz, con lo que finalmente se demostrará un nuevo nivel de paz y prosperidad.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Hemos escuchado con mucha atención la exposición informativa del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko. También hemos examinado minuciosamente su informe (S/2017/379, anexo) y, así como se ha dicho en otras ocasiones, debo decir nuevamente que en el documento no consta una visión objetiva de lo que ocurre en el país. Es un informe parcial con evaluaciones politizadas. Pedimos al Sr. Inzko que cambie sus ideas y deje de culpar a los serbios de Bosnia —y últimamente a los croatas— de todas las dificultades. En su lugar, debe centrarse en impulsar un diálogo que se base en el respeto mutuo y en el que se tengan en cuenta las necesidades y las inquietudes de todos.

En el transcurso de los pasados meses ha venido empeorando la situación política interna en Bosnia y Herzegovina, que culminó en una crisis constitucional sumamente grave a fines de febrero. Ese fue el resultado de los intentos de políticos de Sarajevo de solicitar una revisión del veredicto dictado en 2007 por la Corte Internacional de Justicia en la causa *Bosnia y Herzegovina c. Serbia y Montenegro*. Quisiéramos subrayar que esas medidas se adoptaron sin consultarlo con la Presidencia ni con otras estructuras bosnias, menoscabando así su eficiencia y su autoridad. Se trata de una tendencia muy alarmante en la situación política en Bosnia y Herzegovina.

Esto debilita la predisposición a mantener un diálogo en el que exista el respeto mutuo, llegar a una avenencia y encontrar un consenso entre todas las entidades constitutivas sobre todas las cuestiones importantes. No olvidemos que este principio constituye la letra y el espíritu del Acuerdo de Dayton. Constituye la base

y los cimientos de la reconciliación nacional, así como un parámetro y una garantía de estabilidad y seguridad en el país y en el conjunto de la región.

Mientras tanto, el Acuerdo de Dayton y sus principios básicos clave están siendo víctimas de un ataque, que comenzó hace ya algún tiempo. Recordemos la situación reinante en el verano de 2016, cuando se anunciaron los resultados del censo y se ignoraron las objeciones bien fundadas de los serbios de Bosnia. Recordemos también las adversidades y tribulaciones en torno al fallo del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina por el que se declaraba ilegal la celebración del Día de la República Srpska el 9 de enero. Esta decisión unilateral y politizada obligó a las autoridades serbias de Bosnia a recurrir a la forma más elevada de democracia: la libre expresión de la voluntad de los ciudadanos. En el último informe de la República Srpska al Secretario General se subraya precisamente que los resultados del referendo deben considerarse recomendaciones.

Como resultado, se decidió modificar la ley relativa al principal feriado de la República Srpska. Esa decisión no fue cuestionada. No estuvimos de acuerdo con la declaración en que se afirma que la celebración del Día de la República Srpska ha sido la causa del deterioro de la situación en Bosnia y Herzegovina o en la República Srpska. Eso no se puede demostrar con hechos y no ha habido consecuencias negativas. Las conclusiones alcanzadas en relación con las preocupaciones de los bosníacos que viven en la República Srpska, incluidos los refugiados, son simples invenciones y no tienen nada que ver con la realidad.

La situación en la República Srpska se puede describir como estable y sostenible, también en Srebrenica, a la que la comunidad internacional está prestando especial atención. Por tanto, no hay justificación alguna para las sanciones unilaterales impuestas el año pasado por la anterior Administración de los Estados Unidos contra la República Srpska. Esa decisión debe rescindirse.

Lamentablemente, no podemos hablar de estabilidad y sostenibilidad en relación con las instituciones bosnias y la Federación de Bosnia y Herzegovina. Además del intento provocador de revisar la decisión de la Corte Internacional de Justicia, también resulta peligroso que algunos de los líderes no estén dispuestos a llegar a un acuerdo sobre cuestiones clave relativas a la igualdad para los representantes de todas las etnias en la Federación de Bosnia y Herzegovina.

Tanto Mostar, donde no se celebran elecciones desde 2008, como la aplicación de la sentencia del Tribunal

Europeo de Derechos Humanos sobre *Sejdić y Finci* se enfrentan a problemas crónicos. Además, la cuestión de la modificación de la ley electoral en relación con las elecciones legislativas en Bosnia y Herzegovina está causando problemas. Estamos convencidos, y permítaseme referirme a este tema una vez más, de que la ley electoral debe reflejar los intereses de las tres entidades constitutivas del país, que representan la filosofía básica de Dayton. La clave de los problemas políticos contemporáneos en Bosnia y Herzegovina reside en el hecho de que el nivel de confianza entre las distintas etnias es bajo, y esa es una tendencia a la que debemos prestar especial atención, como también debe hacerlo el Representante Especial, puesto que representa al conjunto de la comunidad internacional, no solo a un parte.

Debemos dejar de buscar culpables. Una vez más, debemos esforzarnos por promover el diálogo. Debemos dejar de contar historias falsas sobre tendencias separatistas en Banja Luka y de inventar tendencias negativas en relación con la República Srpska. En su último informe al Secretario General, el Presidente de la República Srpska, Sr. Milorad Dodik, rebatió todas esas acusaciones. Sería útil citar partes de su documento oficial en el informe del Alto Representante.

Habida cuenta de la situación política actual en Bosnia y Herzegovina, consideramos que la estabilidad regional no corre peligro. Sin embargo, la evolución de algunos procesos después de presentar un panorama negativo en cuanto a la participación de fuerzas terroristas extremistas, entre otras cosas, podría hacer que la situación se vuelva preocupante. Lamentablemente, el Alto Representante apenas se ha ocupado del importante tema de la propagación de las enseñanzas del extremismo religioso en Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, es un problema que existe y la comunidad internacional debe seguir la situación muy de cerca.

La calidad y profundidad del análisis que contiene el informe del Alto Representante deja mucho que desear. Una vez más, observamos una actitud parcial en relación con los serbios, así como comparaciones y paralelismos históricos inaceptables, por los que deberá disculparse más adelante el Alto Representante. El Sr. Inzko ha pasado más de un decenio en la región, por lo que no debería formular ese tipo de acusaciones. En el informe no queda del todo claro el papel concreto del Alto Representante en la aplicación en Bosnia y Herzegovina del programa “5+2” sobre el cierre de la Oficina del Alto Representante. No se han producido avances al respecto; el repertorio de condiciones previas y criterios es tan amplio que podemos olvidarnos de su

aplicación a corto plazo. Por el contrario, el Sr. Inzko es muy aficionado a promover la agenda euroatlántica. Ese no es su mandato. Él representa a toda la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina.

En la situación actual, consideramos que los elementos restantes de la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina no aportan un valor añadido. Apoyamos el cierre de la Oficina del Alto Representante y la reducción gradual de los poderes de Bonn lo antes posible, porque ya no resultan útiles, como tampoco lo son los métodos de protectorado. No contribuyen a la reconciliación nacional, sino que, por el contrario, impiden el desarrollo armonioso del país en su conjunto.

En su papel de garantes del Acuerdo de Paz de Dayton, Rusia seguirá promoviendo firmemente el proceso de estabilización en Bosnia y Herzegovina, acatando estrictamente las disposiciones del Acuerdo de Dayton. Es inaceptable que se intenten revisar sus principios, consagrados en las resoluciones del Consejo de Seguridad. Estamos decididos a traspasar toda la responsabilidad respecto de la situación en Bosnia y Herzegovina a los propios bosnios. Todo cambio debe ser el resultado de una elección consciente de la parte bosnia y debe llevarse a cabo de conformidad estricta con el consenso que se dispone en el Acuerdo de Dayton.

Nos interesa el fomento de una cooperación mutuamente beneficiosa en Bosnia y sus entidades, y que se garantice la igualdad verdadera entre las tres entidades constitutivas del país.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante Inzko por habernos puesto al día sobre la situación en Bosnia y Herzegovina.

La Oficina del Alto Representante ha desempeñado un papel fundamental a lo largo de 22 años para ayudar a Bosnia y Herzegovina a avanzar hacia la paz y la prosperidad, y para garantizar la estabilidad de la región en su conjunto.

Deseo expresar nuestro sincero agradecimiento al Alto Representante Inzko por sus incansables esfuerzos y transmitirle nuestro firme apoyo a su mandato como máxima autoridad en virtud del Acuerdo de Dayton en relación con la interpretación de la aplicación civil del acuerdo de paz.

Los Estados Unidos siguen defendiendo el Acuerdo de Paz de Dayton, manteniendo la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y promoviendo la continuidad de su desarrollo e integración. Aplaudimos el

progreso de Bosnia y Herzegovina hacia esos objetivos y la integración con las instituciones euroatlánticas. La conclusión en noviembre del examen en materia de defensa, los avances constantes para cumplir la normativa de la OTAN, el registro de las propiedades de defensa y el trabajo con la Unión Europea constituyen avances positivos.

Sin embargo, los avances constantes para pasar a formar parte tanto de la OTAN como de la Unión Europea requerirán visión, voluntad política y el cumplimiento pleno y real de los compromisos, pero para que Bosnia y Herzegovina aproveche al máximo todo su potencial, debería resolver sus problemas políticos de larga data. Bosnia y Herzegovina debe seguir trabajando con diligencia para fortalecer el estado de derecho, luchar contra la corrupción y mejorar el clima político general en el país para el beneficio de todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Es especialmente importante abordar las reformas ahora, antes de que comience la campaña para las elecciones de 2018.

Compartimos las preocupaciones expresadas por el Alto Representante Inzko sobre los actos de todos los que tratan de socavar las instituciones estatales, ya sea ignorando las decisiones del Tribunal Constitucional y actuando al margen del proceso de toma de decisiones establecido, o promoviendo nuevas divisiones de Bosnia y Herzegovina. Las sanciones de los Estados Unidos contra el Presidente de la República Srpska, Sr. Milorad Dodik, deben servir de advertencia a los que atentan contra la estabilidad de Bosnia y Herzegovina.

Los Estados Unidos reiteran su firme apoyo a las medidas puestas en marcha para asegurarse de que Bosnia y Herzegovina cumple plenamente el Acuerdo de Paz de Dayton. Sabemos que un día podremos decir con total confianza que Bosnia y Herzegovina es un Estado pacífico y viable, y que no hay marcha atrás en su camino hacia la integración europea. Aún no ha llegado ese día, pero esperamos con interés que Bosnia y Herzegovina cumpla los objetivos y condiciones previstos por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz para el cierre de la Oficina del Alto Representante. Alentamos a los líderes de Bosnia y Herzegovina y a todos los miembros de la comunidad internacional a que apoyen las medidas y reformas necesarias para alcanzar esa meta. Hasta entonces, la comunidad internacional debe respetar su compromiso de prestar todo el apoyo y financiación necesarios a la Oficina del Alto Representante para que pueda cumplir con su mandato y los objetivos para Bosnia y Herzegovina.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme

a los demás oradores para dar de nuevo la bienvenida al Sr. Inzko al Consejo de Seguridad y agradecerle su informe (S/2017/379, anexo) y su exposición informativa. El Reino Unido le ofrece su apoyo constante en el desempeño de su mandato de Alto Representante. Reconocemos la labor que lleva a cabo por Bosnia y Herzegovina y sus habitantes.

Si analizamos el período objeto del informe, está claro que 2017 presentaba perspectivas prometedoras para Bosnia y Herzegovina. Se ha despejado el camino hacia la adhesión a la Unión Europea —desbloqueado por fin tras años de inercia— y el programa de reforma había empezado a crear puestos de trabajo y favorecer el crecimiento que tantos habían pedido cuando se echaron a la calle en 2014. Sin embargo, como ha quedado claro en el informe del Alto Representante, los intereses egoístas, ya sean personales o políticos, han supuesto un revés para el progreso este año y han ensombrecido las perspectivas y el potencial de Bosnia y Herzegovina.

Este año, en demasiadas ocasiones los líderes de Bosnia han vuelto a caer en las divisiones del pasado, en lugar de trabajar por el futuro. Esos contratiempos solo han servido para desviar la atención de un progreso muy necesario para que el programa de reforma incluya medidas que favorezcan el aumento de la seguridad, la estabilidad y la prosperidad en el país. Esto ha quedado patente con las celebraciones en la República Srpska el 9 de enero.

El referendo sobre la deuda nacional supuso un claro desafío de la autoridad del Tribunal Constitucional bosnio y un reto directo al Acuerdo de Paz de Dayton. La participación de miembros serbios de las fuerzas armadas bosnias aumentó aún más las tensiones y puso de manifiesto la urgente necesidad de llevar a cabo el examen en materia de defensa. Además, la insistencia de los políticos croatas de Bosnia en defender la reforma electoral este año también ha desviado la atención del programa de reforma y de algunas reformas socioeconómicas muy necesarias. Hemos visto cómo se bloqueaban y aplazaban leyes económicas porque los líderes habían decidido actuar teniendo en cuenta los intereses de unos de los pueblos constitutivos, no en beneficio de toda la población de Bosnia y Herzegovina.

Por último, hemos observado que el miembro bosniaco de la Presidencia menoscaba la confianza en la coalición gobernante proponiendo unilateralmente y sin éxito una revisión de la causa jurídica en la que se acusa a Serbia de complicidad de genocidio en tiempo de guerra. Ese tipo de politiquero retrógrado y divisorio no tiene cabida en 2017.

Los líderes de Bosnia y Herzegovina aún están a tiempo de cumplir sus metas este año. El programa de reforma les ofrece una vía inequívoca por la que seguir avanzando. Es un camino que llevará al crecimiento y la estabilidad, pero necesita un compromiso renovado. Es un camino que sigue siendo fundamental para la adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea, a la que tantos aspiran en todo el país. Sin embargo, sigue siendo un camino que aún no se ha tomado y no ha estado exento de costos. La semana pasada se aplazó la entrega de más de 75 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional (FMI) ante la incapacidad para aprobar la ley sobre impuestos especiales. Ahora corren peligro más de 1.000 millones de dólares del FMI.

Como mi Secretario de Estado y de Relaciones Exteriores, Sr. Boris Johnson, dejó claro durante su visita a Bosnia y Herzegovina el mes pasado, hace ya tiempo que los líderes de Bosnia y Herzegovina tenían que haberse unido para acometer las reformas que permitirían al país competir y medrar en la economía mundial moderna. A lo largo de los últimos meses hemos comprobado que pueden encontrar puntos en común. La repetición con éxito de las elecciones en Stolac demuestra que las autoridades pueden cumplir sus objetivos en beneficio de su pueblo. No obstante, también está claro que mientras los intereses nacionales no triunfen sobre los intereses egoístas, no llegará la estabilidad a Bosnia y perdurarán todas las inquietudes respecto a la situación política y de seguridad, porque la continuidad de los discursos divisorios y las constantes crisis políticas no harán sino añadir presión al país y alejarlo de las reformas que tanto necesita.

Por tanto, compartimos la evaluación del Alto Representante en el sentido de que la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea en virtud de un mandato ejecutivo sigue siendo vital. Por consiguiente, apoyaremos la renovación de ese activo crucial cuando finalice su mandato actual en noviembre.

Sr. Cardi (Italia) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Alto Representante por su exposición informativa y reiterar nuestro apoyo a su labor.

Italia hace suya la declaración que se formulará más adelante en nombre de la Unión Europea.

Ante todo, permítaseme hacer hincapié en que el futuro de Bosnia y Herzegovina está en la Unión Europea. Durante el año transcurrido, el país ha logrado importantes avances que demuestran su capacidad para acometer reformas difíciles, si bien necesarias. En el programa de reforma, que fue elaborado con la ayuda de

la Unión Europea y de instituciones financieras internacionales, se describen los principales ámbitos de acción para impulsar el desarrollo y consolidar la estabilidad del país. Sin embargo, el reciente fracaso a la hora de adaptar las principales reformas legislativas requeridas por el Fondo Monetario Internacional podría poner en peligro los resultados obtenidos.

Hacemos un llamamiento a todas las instituciones y fuerzas políticas para que mantengan su compromiso con el proceso de reforma y el impulso para cumplir los objetivos políticos y económicos. Esas reformas son necesarias, sobre todo y ante todo, para el pueblo. Los líderes políticos deberán asumir las responsabilidades que les corresponden sobre la base de los logros que obtengan para sus ciudadanos.

Quisiera subrayar que el programa de reforma ha allanado el camino para que el país presente una solicitud formal de adhesión a la Unión Europea. Esperamos con interés la finalización del cuestionario de la Comisión Europea y alentamos a las autoridades a que sigan centrándose en su objetivo y lo cumplan gracias a una coordinación eficiente a todos los niveles institucionales.

Nos encontramos en un momento realmente decisivo para Bosnia y Herzegovina. Por ese motivo, instamos a todas las instituciones y fuerzas políticas a que se abstengan de plantear cuestiones que puedan desviar la atención del programa de reforma y de la vía europea. Debemos dejar de lado las últimas tensiones políticas. Las controversias deben solucionarse mediante un diálogo sincero e inclusivo y el pleno cumplimiento de la Constitución de Bosnia y Herzegovina, respetando plenamente las instituciones internas y colaborando con ellas, empezando por el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina.

Esperamos que el debate sobre la Ley Electoral se desarrolle de la manera más consensuada posible, sin poner en peligro la estructura institucional y con el objetivo de establecer un marco jurídico funcional para las elecciones que se celebrarán en el otoño de 2018. Al mismo tiempo, es importante considerar la importancia de la necesidad de una reforma institucional, que Bosnia deberá completar en el futuro en el marco de la vía de integración europea.

Las divisiones étnicas persisten en la sociedad bosnia. Hacemos un llamamiento a todas las autoridades para que las solucionen y se centren en las numerosas necesidades del pueblo bosnio. Los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, en particular los más jóvenes, no necesitan una retórica divisoria. Merecen oportunidades concretas

para construir el futuro en su propio país. Quieren que se les reconozcan los mismos derechos y libertades que a los demás ciudadanos europeos. Desde fuera, seguiremos sumando nuestro apoyo al de la Unión Europea.

En segundo lugar, quisiera añadir que la dimensión regional es sumamente importante. La integración y la cooperación entre los países de los Balcanes occidentales son decisivas para su estabilización y desarrollo, y coadyuva a su vía europea. Aumentará la confianza mutua, mejorará la interacción y la libertad de circulación, favorecerá el desarrollo del sector privado y alentará la movilidad de los jóvenes. Ese es el caso concreto de Bosnia y Herzegovina. Como Presidente del proceso de los Balcanes Occidentales en 2017, Italia mantiene un diálogo fructífero con todos los países de los Balcanes Occidentales para determinar junto a ellos sus prioridades con objeto de acelerar la integración regional. Bosnia y Herzegovina es un contribuyente activo, como ya demostró el pasado mes de marzo al ejercer de anfitrión de una cumbre regional para preparar la cumbre anual de los Balcanes Occidentales que organizará Italia en Trieste el 12 de julio próximo. Nos comprometemos a hacer que este proceso sea significativo y beneficioso para esos países. Dentro de unos días, el 24 de mayo, organizaremos otra reunión ministerial preparatoria en Roma.

Por último, nuestro apoyo a Bosnia y Herzegovina se basa en el respeto de su soberanía e integridad territorial, como se consagra en el Acuerdo de Paz de Dayton; nuestro pleno apoyo a la fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea Althea, autorizada por el Consejo; y nuestro firme compromiso para acompañar a Bosnia y Herzegovina en el camino que ha elegido hacia la Unión Europea. En ese sentido, instamos al país a que redoble sus esfuerzos para proseguir con el programa “5+2” establecido por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz para el cierre de la Oficina del Alto Representante y seguir acercándose gradualmente a la Unión Europea.

A medida que aumenta la estabilidad del país y se obtienen nuevos avances en relación con las reformas y la vía de la Unión Europea, esperamos con interés seguir debatiendo con la comunidad internacional, en el foro apropiado, acerca de la posible reconfiguración de la presencia internacional.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Nos sumamos a la declaración que formulará el Jefe de la Delegación de la Unión Europea.

Quisiera agradecer al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, su presentación informativa de esta mañana y la labor que él y su

equipo desempeñan sobre el terreno. El Sr. Inzko es el séptimo Alto Representante que ocupa ese cargo desde la creación hace 22 años de la Oficina en virtud del Acuerdo de Dayton. Cuando Carl Bildt fue nombrado primer Alto Representante en 1995, dijo que

“la historia del conflicto en Bosnia, al igual que en toda la ex-Yugoslavia, es la historia de las violaciones más flagrantes de derechos humanos que hemos visto en la historia europea reciente.”

A pesar de que aún quedan desafíos, en la exposición informativa de hoy del Sr. Inzko, se subrayan los notables avances que ha obtenido Bosnia y Herzegovina desde entonces. Esto ha sido posible gracias a los esfuerzos y el apoyo de los sucesivos Altos Representantes y de la comunidad internacional, y de manera importante la Unión Europea, que ha sostenido su compromiso de construir una Bosnia y Herzegovina justa, pacífica y próspera.

Suecia ha acompañado a Bosnia y Herzegovina en su viaje. Durante la guerra, Suecia acogió a muchos refugiados bosnios. Algunos de ellos regresaron después de la guerra, mientras otros se quedaron y han enriquecido nuestra sociedad, incluso en el campo de fútbol. Hemos aportado personal a la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas, a la Fuerza de Estabilización y, más recientemente, a la fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea (EUFOR) Althea.

La Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia, Sra. Margot Wallström, visitó hace poco Bosnia y Herzegovina, donde encomió los avances en el proceso de adhesión del país a la Unión Europea y reiteró nuestro firme apoyo a la continuidad de la integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea, subrayando al mismo tiempo la importancia del decidido apoyo a la aplicación del programa de reforma, centrándonos en los problemas relativos al desarrollo socioeconómico, la corrupción, la delincuencia organizada y las libertades fundamentales. Esas reformas, incluida la de la Ley Electoral, deben llevarse a cabo de manera inclusiva y transparente para poder mantenerlas. La Ministra Wallström exhortó a los líderes políticos de Bosnia y Herzegovina a seguir centrándose en su objetivo común de un futuro mejor para todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, independientemente de su afiliación política o su etnia. Si bien los bosnios marcarán el camino de la integración de su país en la Unión Europea, Suecia seguirá prestando su asistencia, tanto política como por conducto de nuestra cooperación para el desarrollo.

Me gustaría formular tres observaciones respecto al futuro.

En primer lugar, acogemos con satisfacción la calma y estabilidad relativas de la situación de la seguridad, de la que ha informado el Alto Representante. Sin embargo, la vuelta a los discursos nacionalistas y los incidentes de motivación étnica es preocupante, en particular, a la luz de la inestabilidad regional y la escasa funcionalidad de Bosnia y Herzegovina a nivel estatal. Todas las partes deben hacer todo lo que esté en sus manos por evitar esa retórica y esas acciones, que menoscaban el proceso de reforma.

En segundo lugar, el Acuerdo de Dayton proporciona un marco para la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. La unidad del país es fundamental para que pueda seguir desarrollándose. Es importante apoyar los esfuerzos destinados a la continuidad de la reconciliación y a la creación de una sociedad inclusiva. A ese respecto, es necesario ocuparse de los delitos cometidos durante la guerra, excepto la violencia por razón de género. La impunidad amenaza a la estabilidad y la cohesión social, lo cual dificulta aún más la reconciliación.

En tercer lugar, a medida que se sigue fortaleciendo la estabilidad, se hace necesario debatir acerca de la reconfiguración de la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina, incluida la reducción progresiva del mandato ejecutivo de la EUFOR Althea, para garantizar una titularidad y una responsabilidad nacionales más firmes. Por ello acogemos con satisfacción el examen estratégico del mandato de la EUFOR Althea este otoño, que constituirá un criterio importante para la evaluación de la continuidad del mandato para la misión.

Por último, como dijo la semana pasada en el Salón la Alta Representante de la Unión Europea Federica Mogherini (véase S/PV.7935), los países de los Balcanes occidentales, incluida Bosnia y Herzegovina, han dado pasos impresionantes hacia la paz, la cooperación regional y el crecimiento económico. No cabe duda de que la Unión Europea ha desempeñado un papel imprescindible en esos esfuerzos gracias a la creación de una perspectiva europea. Siguiendo por la vía de la reforma, el pueblo de Bosnia y Herzegovina ocupará su lugar en una Unión de más de 500 millones de personas comprometidas con la prosperidad, la paz, la estabilidad y la igualdad de todos sus ciudadanos.

Sr. Vitrenko (Ucrania) (*habla en ruso*): Doy las gracias al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina Inzko por su importante exposición informativa y deseo garantizar el pleno apoyo de Ucrania a sus actividades. En las circunstancias actuales de inestabilidad política y

tensiones internas en Bosnia y Herzegovina, su papel y liderazgo se han vuelto aún más importantes.

Ucrania se adhiere a la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea.

Pese a los esfuerzos del Consejo y los llamamientos a las autoridades competentes de Bosnia y Herzegovina para que trabajen activamente en la consolidación de los resultados del proceso político, entablen un diálogo para solucionar sus diferencias y apliquen exhaustivamente las disposiciones del Acuerdo de Paz de Dayton, la situación interna en ese país sigue siendo tensa y se podría recrudecer. La necesidad de superar los intereses egoístas y las divisiones étnicas y de alcanzar los progresos imprescindibles en la aplicación del programa "5+2" es más urgente que nunca. En ese sentido, Ucrania condena la decisión de las autoridades de la República Srpska de poner fin a todas las comunicaciones y contactos con la Oficina del Alto Representante, así como su negativa a acceder a la información y los documentos oficiales. Quisiera subrayar que los actos de ese tipo violan el Acuerdo Marco General de Paz y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y, por lo tanto, son inaceptables.

Lamentablemente, las diferencias existentes en Bosnia y Herzegovina no son únicas en los Balcanes. Las tensiones políticas se están convirtiendo en la nueva normalidad en toda la región. Hace dos días, el Consejo debatió sobre Kosovo (véase S/PV.7940). En los últimos meses hemos sido testigos de tensiones e incluso de un intento de golpe de estado en los Balcanes. Todos esos acontecimientos demuestran que, desafortunadamente, en la región todavía es posible pasar de una situación propia a la fase posterior a un conflicto a una situación característica de la fase previa a un conflicto.

Por supuesto, los problemas y los desafíos de cada país son muy diferentes y a veces incomparables, pero sus raíces son bastante similares. Muy a menudo, las tensiones internas se ven agudizadas por algunos agentes externos, que provocan la inestabilidad en los Balcanes para revertir la integración europea y euroatlántica de la región y para mantener a los Estados balcánicos en la esfera imaginaria de influencia. Es irresponsable aplicar esa política en una región tan compleja como los Balcanes.

Recuerdo las deliberaciones del Consejo antes y después de la aprobación de la resolución 2315 (2016) en noviembre de 2016. Ucrania y muchos otros miembros del Consejo condenaron enérgicamente la celebración de un llamado referendo por parte de las autoridades de la República Srpska, en clara contravención de las

decisiones finales y vinculantes del Tribunal Constitucional. A pesar de esa condena y de los llamamientos a la moderación, así como de la anulación de los resultados del denominado referendo por parte del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, las autoridades de la República Srpska continuaron sus medidas de provocación, en violación del Acuerdo Marco General de Paz. Algunas de esas medidas fueron la celebración del “Día de la República Srpska”, con la participación del Tercer Regimiento de Infantería del ejército, la aprobación de la ley sobre el “Día de la República Srpska”, la retórica divisiva y las amenazas de secesión, el rechazo a la autoridad del Alto Representante y muchas otras.

Durante las negociaciones sobre la resolución 2315 (2016), muchos miembros del Consejo, incluida Ucrania, insistieron en la inclusión de la condena al denominado referendo, ya que ello habría transmitido una señal contundente y clara a las autoridades de la República Srpska. Eso no ocurrió debido a la oposición de la Federación de Rusia. ¿Por qué sucedió eso? A la luz de los recientes acontecimientos en Bosnia y Herzegovina, la respuesta es clara. El hecho de que los dirigentes de la República Srpska no adopten medidas resueltas y consolidadas contra las actividades separatistas cuestiona la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y puede conducir a la desestabilización de los Balcanes. Por lo tanto, sería abrir otro agujero grande en el abominable cinturón de la inestabilidad. Ucrania se suma al llamamiento del Alto Representante y subraya que las entidades no tienen derecho a separarse de Bosnia y Herzegovina y que el Acuerdo Marco General de Paz garantiza la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y la posición constitucional de las entidades.

Nos alienta el hecho de que, a pesar de los acontecimientos negativos, durante el período que abarca el informe también fuimos testigos de los considerables progresos realizados por Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la integración europea y euroatlántica. En particular, encomio la aprobación del examen de la defensa pendiente desde hace mucho tiempo y la firma del protocolo sobre la aprobación del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea. También esperamos con interés la opinión de la Comisión Europea sobre la solicitud de adhesión a la Unión Europea de Bosnia y Herzegovina y esperamos que alcance el estatuto de país candidato en un futuro próximo.

Ucrania encomia a la fuerza de mantenimiento de la paz Althea, encabezada por la Unión Europea, por sus esfuerzos para facultar a las fuerzas de seguridad de

Bosnia y Herzegovina para que puedan operar de manera independiente y participar en la construcción de una sociedad pacífica. Esperamos con interés un examen estratégico de la cuestión por parte de la Unión Europea.

Es importante dar continuidad a los esfuerzos encaminados a impulsar el programa de reforma, que se ocupa, entre otras cosas, de cuestiones socioeconómicas, del estado de derecho y de la reforma de la administración pública. Igual importancia tiene demostrar progresos en el funcionamiento del sistema judicial, en particular mediante la aplicación de las decisiones pertinentes del Tribunal Constitucional y la lucha contra la corrupción, la delincuencia organizada, la radicalización y el terrorismo. Esos progresos son esenciales para una mayor estabilidad y desarrollo de Bosnia y Herzegovina y de toda la región.

Sr. Llorenty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia toma nota del informe (S/2017/379, anexo) presentado por el Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko.

Bolivia reafirma una vez más su pleno apoyo a la integridad territorial, soberanía e independencia de Bosnia y Herzegovina, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Llamamos a todas las partes a respaldar y a aplicar los Acuerdos de Paz de Dayton como la base jurídica que coadyuva a la estabilidad y a la solución pacífica de las diferencias entre las partes en aras de una paz duradera.

Asimismo, tomamos nota de la labor realizada por el Alto Representante Valentin Inzko y lo instamos a llevar adelante sus actividades en el cumplimiento de su mandato en el marco de los principios de transparencia e imparcialidad, a través de un diálogo inclusivo, tomando en cuenta los enfoques y opiniones de todos los actores involucrados, conforme a lo estipulado en los Acuerdos de Paz de Dayton.

En este contexto, Bolivia alienta a las partes a continuar trabajando para el bien de su país en pro del bienestar de los pueblos constituyentes, quienes tienen la rienda de su futuro y son plenamente soberanos en sus decisiones. Los convocamos a continuar con su labor de forma mancomunada en el marco del diálogo y la solución pacífica de las controversias, a favor de los derechos humanos, la cooperación y el desarrollo económico y social. Asimismo, alentamos a las partes a intensificar sus esfuerzos en la implementación del programa “5+2” como requisito para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Por último, dada la situación compleja de la región, deseamos instar a la comunidad internacional a

prestar atención a las preocupaciones de todas las partes implicadas en un enfoque neutral y equitativo a fin de evitar repetir errores del pasado, apoyando y alentando el desarrollo y bienestar de este hermano país.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina por su exposición informativa.

Francia hace suya la declaración que se formulará en breve en nombre de la Unión Europea.

Más de 20 años después de su firma, el Acuerdo de Dayton/París sigue siendo la clave para la estabilidad institucional de Bosnia y Herzegovina. La aprobación unánime de la resolución 2315 (2016) en noviembre del año pasado sirvió para subrayar que todos los miembros del Consejo de Seguridad comparten los mismos principios cardinales con respecto a Bosnia y Herzegovina. Recordó también la urgente necesidad de que todos respeten los principios y las instituciones establecidas por el Acuerdo de Dayton/París y respeten los deseos de todas las partes interesadas del país con respecto a la Unión Europea, así como expresen su apoyo a la presencia de la fuerza de mantenimiento de la paz Althea de la Unión Europea, que por el momento tiene un mandato ejecutivo.

La unidad del Consejo sobre esa base común transmite un mensaje de paz a una región que sigue siendo frágil, como han demostrado los últimos meses. Refleja el hecho de que la comunidad internacional está de acuerdo en apoyar la independencia e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, que no puede ser cuestionada por ninguna de sus entidades, y respetar las elecciones hechas por el país, siempre que se inscriba en el respeto del derecho internacional y el marco establecido por los acuerdos de paz.

En ese sentido, estamos profundamente preocupados por los diversos acontecimientos que en los últimos meses han reavivado las tensiones entre las comunidades y han puesto de relieve los recuerdos de las diferencias pasadas. En primer lugar, se organizó un referendo en la República Srpska sobre la cuestión de un día nacional. La votación se celebró en contravención de dos sentencias del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, cuyas decisiones son vinculantes y definitivas en virtud de la Constitución bosnia y el Acuerdo de Paz. Es por tanto una cuestión de respeto del estado de derecho. También lamentamos las tensiones en torno a la reciente presentación de una apelación para el examen de la decisión de 2007 de la Corte Internacional de Justicia. Los dirigentes políticos deben actuar en el marco de las instituciones y de sus respectivas competencias. La Corte Internacional

de Justicia desestimó la apelación porque consideró que ese no había sido el caso.

En general, pedimos mayor vigilancia en relación con cualquier iniciativa que pueda crear nuevas divisiones en el país. En consecuencia, instamos a todas las partes a que cooperen con las instituciones mencionadas en el Acuerdo de Paz, en particular con el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, el Tribunal Penal Internacional para la ex-Yugoslavia y la Oficina del Alto Representante. Esperamos que el Alto Representante centre sus esfuerzos en facilitar un diálogo pacífico a diario entre las distintas comunidades y entidades.

Es más importante que nunca que los dirigentes políticos comprendan la magnitud de sus responsabilidades. El hecho de no adoptar las medidas necesarias para conceder asistencia del Fondo Monetario Internacional es preocupante en ese sentido. Por consiguiente, instamos a todas las partes interesadas a abandonar su retórica divisiva y sus juegos políticos. Ha llegado el momento de concentrarse en aplicar reformas económicas y sociales, que son el punto crucial de las aspiraciones comunes de todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, independientemente de su comunidad de origen.

Sin embargo, pese a esa frágil situación, seguimos convencidos de que la situación en Bosnia y Herzegovina está avanzando hacia la normalización. Sin ánimo de poner en tela de juicio los principios fundamentales del Acuerdo de Dayton/París, nuestro objetivo para los próximos años es modificar la presencia internacional para que se adapte plenamente a la realidad del momento. En particular, también hay que seguir examinando la reconfiguración de la Oficina del Alto Representante.

Francia se congratula de que la perspectiva europea constituya actualmente el principal impulsor del desarrollo y la consolidación del país. En ese sentido, acogemos con satisfacción los numerosos acontecimientos positivos que se han producido en los últimos meses en Bosnia y Herzegovina en las esferas de la reforma y la integración europea. La entrega oficial a las autoridades bosnias del cuestionario para iniciar el examen de la Comisión Europea de la candidatura de Bosnia y Herzegovina para adherirse a la Unión Europea forma parte sin duda de esos avances positivos. Esto se inscribe en un contexto en que la perspectiva de la integración europea cuenta con un apoyo masivo de la población bosnia y goza de unanimidad entre las instituciones, la Presidencia de los cantones y las entidades, lo cual acogemos con satisfacción.

En ese contexto, la Unión Europea seguirá apoyando más que nunca a las autoridades de Bosnia y

Herzegovina en la aplicación de unas reformas que respondan a las aspiraciones económicas y sociales de la población. El programa de reforma es fundamental en ese sentido. Si bien queda mucho por hacer, nos complace que ya se hayan logrado resultados concretos. En cuanto al cuestionario, concedemos especial importancia a la demostración de la plena funcionalidad del mecanismo de coordinación en materia Europea.

Por último, como se ha mencionado aquí, la fuerza de estabilización encabezada por la Unión Europea Althea también continuará sus actividades, adaptándose a la evolución de la situación de la seguridad sobre el terreno, a fin de permitir que las fuerzas de seguridad de Bosnia y Herzegovina puedan operar de manera autónoma y participar en la consolidación de una sociedad pacífica y con visión de futuro. El próximo otoño se someterá a un examen estratégico dirigido por la Unión Europea, que orientará su labor en los años venideros.

Veintiún años después de haber conocido el horror de la guerra y 25 años después del comienzo del conflicto, Bosnia y Herzegovina avanza actualmente en la buena dirección, con el apoyo de la Unión Europea y sus otros asociados. La responsabilidad de la comunidad internacional, y especialmente del Consejo de Seguridad, es alentarla en ese camino para que pueda dejar atrás las divisiones del pasado.

Sr. Seck (Senegal) (*habla en francés*): En primer lugar, permítaseme darle las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por el informe detallado (S/2017/379, anexo) que nos acaba de presentar. Le reafirmamos nuestro pleno apoyo e invitamos a todas las partes a cooperar con él de buena fe.

Más de 20 años después de la firma del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, conocido como el Acuerdo de Dayton/París, Bosnia y Herzegovina continúa, a pesar de sus dificultades, su camino hacia la reconciliación, la reunificación y la construcción de una nación.

El mensaje del Senegal, al igual que hace seis meses en este mismo Salón (véase S/PV.7803), se articula en torno a tres aspectos: la política, la economía y las instituciones de Bosnia y Herzegovina.

En el plano político, se han hecho progresos con la aprobación, en noviembre de 2016, del documento de defensa para su integración en la OTAN, pero también con la firma oficial del protocolo sobre la adaptación del Acuerdo de Estabilización y Asociación. Sin embargo, debemos reconocer que durante el período que

abarca el informe también se observó un resurgimiento de las tensiones entre las comunidades bosnias, croatas y serbias, caracterizadas sobre todo por la retórica nacionalista y una espiral de actividades, hasta el punto en que el Acuerdo de Dayton, que puso fin a una guerra terrible en el corazón de Europa, ahora parece ser frágil, por no decir cuestionado. La construcción nacional del país requiere un clima de serenidad y un diálogo abierto entre todas las comunidades y entidades del Estado, en estricto cumplimiento de las disposiciones del Acuerdo de Dayton y la Constitución y las leyes del país, que son la garantía para salvaguardar la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Durante el período objeto de examen, aunque el país no ha podido cumplir sus compromisos dentro del plazo establecido por el Fondo Monetario Internacional, Bosnia y Herzegovina sigue contando con el apoyo y la asistencia de dicha institución financiera, por lo cual nos congratulamos. Del mismo modo, el progreso económico realizado por el país, que acogimos con beneplácito cuando examinamos el informe anterior (S/2016/911, anexo), debe fortalecerse a fin de promover el desarrollo armonioso, la estabilidad del país y el bienestar de su pueblo. Por lo tanto, pedimos a los tres grupos étnicos que colaboren aún más estrechamente y cultiven aún más la voluntad común de vivir en un Estado estable, fuerte y con una voz firme en la comunidad de naciones.

Como se señala en el informe del Alto Representante, la presencia en dicho país de la misión militar de la Unión Europea, con un mandato ejecutivo, sigue siendo necesaria, en la medida en que permite a su Oficina y a otros agentes de la comunidad internacional cumplir sus respectivos mandatos y tranquilizar a los ciudadanos de todos los grupos étnicos en cuanto a su seguridad en su vida cotidiana.

La lucha contra el terrorismo figura entre los desafíos que debe afrontar con firmeza Bosnia y Herzegovina, en un contexto en que el regreso de los combatientes extranjeros y las complejas oleadas migratorias constituyen riesgos suplementarios para la seguridad del país y para toda la región. Huelga decir que no se pueden lograr resultados tangibles en esta lucha si no se intensifica la cooperación a todos los niveles entre las autoridades estatales y los grupos étnicos del país. Por consiguiente, es importante aplicar eficazmente el plan de 2015-2030 elaborado a tal efecto.

El Senegal insta a la comunidad internacional a seguir apoyando, en el marco del programa de reforma, los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina a fin de ayudarla a

desarrollar una mayor resistencia frente a los problemas socioeconómicos que afronta a pesar de todo. También hay que fortalecer las fuerzas de seguridad del país, a fin de que puedan superar las deficiencias estratégicas y operacionales en un entorno en el que sigue imperando la amenaza terrorista.

Por último, quisiera alentar a la comunidad internacional, y ante todo al Consejo, a mantener su compromiso y el actual grado de cooperación en relación con la situación en Bosnia y Herzegovina, con el fin de apoyar al país con la dinámica positiva que se inició hace más de dos decenios al firmar los Acuerdos de Dayton/París.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko, por su exposición informativa.

China respeta la independencia, la soberanía, la unidad nacional y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, así como la decisión del pueblo bosnio a la hora de determinar el futuro de su país. Apoyamos los esfuerzos de la población bosnia de todos los grupos étnicos para vivir en armonía y procurar un desarrollo común. Acogemos con satisfacción los esfuerzos del país para promover la reconciliación nacional, el desarrollo económico y social y reforzar el estado de derecho. Hemos observado que el país sigue afrontando retos en su afán de alcanzar la estabilidad nacional y el desarrollo social. Esperamos que la población bosnia de todos los grupos étnicos trabajen con dinamismo para consolidar el progreso político y social alcanzado, entablar un diálogo para resolver sus diferencias, aplicar de manera integral el Acuerdo de Paz de Dayton y sigan esforzándose por lograr mayores progresos en todos los ámbitos para que puedan compartir el dividendo de la paz.

Bosnia y Herzegovina es un país importante en los Balcanes. Su estabilidad y su desarrollo y la coexistencia armoniosa entre todos los grupos étnicos redundan en interés de la comunidad internacional, en general, y de los Estados regionales en particular. La comunidad internacional debe prestar atención a las opiniones de todas las partes interesadas y adoptar un enfoque equilibrado y prudente respecto de las cuestiones del país, teniendo en cuenta al mismo tiempo las preocupaciones de todas las partes interesadas.

China celebra los esfuerzos realizados por el Alto Representante, Sr. Inzko, para promover el proceso político. Esperamos que, de conformidad con su mandato, siga desempeñando un papel constructivo para promover la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton. Esperamos que la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y

Herzegovina siga trabajando con las partes interesadas para desempeñar un papel positivo en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en el país. China está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional en su conjunto, y seguirá contribuyendo al logro de una paz, una estabilidad y un desarrollo duraderos del país.

Sra. Guadey (Etiopía) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera expresar mi agradecimiento al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exhaustiva exposición informativa sobre el informe más reciente (S/2017/379, anexo) sobre la aplicación del acuerdo de paz Bosnia y Herzegovina.

Como esta es la primera vez que hablamos sobre el tema, deseamos afirmar nuestro apoyo a la soberanía, la integridad territorial y la unidad de Bosnia y Herzegovina.

Deseamos celebrar la firma del Protocolo de Adaptación del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea en el período que se examina. Consideramos que este avance demuestra el compromiso del país en favor del proceso de integración de la Unión Europea y ofrece contribuciones de largo alcance y a largo plazo a la estabilidad y prosperidad del país y de la región en general. También tomamos nota del continuo intercambio de visitas de funcionarios de alto nivel y dirigentes políticos de los países de la región que, a nuestro juicio, fortalecerán las relaciones de buena vecindad y potenciarán la cooperación en los Balcanes occidentales.

No obstante, nos preocupan algunos de los acontecimientos de que se ha informado, que afectan a la estabilidad política de Bosnia y Herzegovina. En particular, tomamos nota del continuo deterioro del estado de derecho, incluidas las medidas que ponen en tela de juicio el orden constitucional y la integridad del sistema judicial del Estado en el país. Al respecto, las autoridades y los dirigentes políticos deben respetar plenamente la decisión del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Abrigamos la esperanza de que se aplique la decisión del tribunal constitucional sobre la revisión de la ley electoral del país, teniendo en cuenta la igualdad y los intereses de todas las entidades constitutivas. Es importante que todas las partes se abstengan de cualquier declaración y medidas de provocación, que atenten contra la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Respetar el estado de derecho y la autoridad de las instituciones del Estado, establecidas en el marco del Acuerdo de Paz de Dayton, es fundamental para el proceso de construcción del Estado en Bosnia y Herzegovina. Por tanto, es necesario que todas

las partes demuestren un compromiso político serio con esta cuestión.

También tomamos nota de la crisis política y del estancamiento que se produjo en la presidencia y la Asamblea Parlamentaria de Bosnia y Herzegovina durante el período que se examina. Consideramos que esta parálisis del funcionamiento normal de las instituciones del Estado no beneficia a nadie. Por tanto, instamos a todas las partes a que resuelvan sus diferencias políticas de manera amigable y trabajen con ánimo constructivo en pro de la reconciliación y las medidas que salvaguarden los intereses de sus ciudadanos.

Para concluir, deseamos expresar nuestro pleno apoyo al Alto Representante y a su Oficina en el cumplimiento de su mandato a la hora de supervisar la aplicación del aspecto civil del Acuerdo de Paz de Dayton. Hacemos un llamamiento a las partes para que brinden la cooperación necesaria, que es crucial para la labor del Alto Representante. Asimismo, reconocemos el papel esencial que desempeña la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, EUFOR ALTHEA, para mantener la seguridad y la estabilidad en el país.

Sr. Kawamura (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko, por su detallada exposición informativa. El Japón valora las continuas contribuciones del Alto Representante a la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

El Japón apoya plenamente los esfuerzos del Gobierno de Bosnia y Herzegovina para sumarse a la Organización del Tratado del Atlántico del Norte y la Unión Europea. Los avances en estos esfuerzos propician una paz y estabilidad duraderas en el país y en los Balcanes Occidentales. En particular, acogemos con agrado la solicitud de adhesión a la Unión Europea presentada en febrero del año pasado y la aprobación del examen en materia de defensa por parte del Consejo Presidencial en noviembre pasado. El Japón apoya con firmeza la continuación de los esfuerzos que despliegan el Gobierno central y las dos entidades.

No obstante, estamos decepcionados por las medidas que promueven la división entre los grupos étnicos, que se mantienen incluso 22 años después de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton. Los dirigentes de cada grupo étnico deben tener en cuenta los intereses nacionales más amplios frente a las preocupaciones más limitadas. Es muy lamentable la actual disfunción política a todos los niveles en Bosnia y Herzegovina como resultado del intento de presentar una solicitud de revisión del fallo de la Corte Internacional de Justicia de 2007.

El Japón ha apoyado los esfuerzos de reconciliación entre los grupos étnicos desde el fin del conflicto. En Mostar, el Japón lleva a cabo un proyecto, en colaboración con el sector privado, para que niños de diferente origen étnico practiquen deportes juntos. Los niños son el futuro de Bosnia y Herzegovina. Esperamos que entiendan la importancia decisiva de esta cooperación, con independencia de su origen étnico, a través del fútbol y otros deportes. Se ha emprendido un proyecto agrícola con miras a respaldar la reconciliación y la autosuficiencia económica de los ciudadanos de Srebrenica, que han dado pasos para convivir en paz y superar las dificultades. Además, el Japón seguirá prestando asistencia en las actividades de remoción de minas para garantizar la seguridad de cada ciudadano.

La comunidad internacional debe impulsar la reconciliación y los esfuerzos para reducir las tensiones étnicas. El Consejo de Seguridad debe hablar al unísono al instar al diálogo entre los diversos grupos étnicos. Como miembro del Consejo de Aplicación de la Paz, el Japón hace hincapié en la neutralidad hacia los diferentes grupos étnicos, y contribuirá a la aplicación del acuerdo de paz. Apoyamos plenamente los esfuerzos del Sr. Inzko y de la Oficina del Alto Representante con ese fin.

Sr. Kandeel (Egipto) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su amplia exposición informativa acerca del informe más reciente sobre la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina (S/2017/379, anexo). Egipto apoya plenamente sus empeños.

Egipto se congratula de los acontecimientos positivos que han tenido lugar en Bosnia y Herzegovina, en particular la mejora de las relaciones de vecindad y las medidas para ingresar en las instituciones europeas y euroatlánticas. Ello podría coadyuvar a consolidar la seguridad y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y encauzaría al país hacia el logro de reformas que garanticen una integración completa con el resto de Europa. A modo de ejemplo, mencionaremos el examen de defensa del pasado mes de noviembre, cuestionario de la Comisión Europea que completarán distintas instituciones del país, y la firma, en diciembre pasado, del Protocolo de Adaptación del Acuerdo de Estabilización y Asociación.

Sin embargo, a Egipto le preocupa el empeoramiento de la situación política en el país, teniendo en cuenta el aumento de la mayor polarización política y

religiosa, debido al intento de que se presentara una solicitud de revisión del fallo de la Corte Internacional de Justicia de 26 de febrero de 2007, así como las actividades de las autoridades de la República Srpska para celebrar el “Día de la República Srpska”, que contraviene una decisión del Tribunal Constitucional. Quisiéramos también expresar nuestra preocupación por el deterioro del estado de derecho y el incumplimiento de las decisiones del Tribunal por parte de las autoridades de la República Srpska. Egipto considera que afectará la cohesión y estabilidad del país.

Esos acontecimientos tienen lugar en el marco de progresos en los cinco objetivos y las dos condiciones —el plan 5+2— que se ha dilatado por los distintos desafíos y los llamamientos de los secesionistas por parte de algunos partidos políticos en la entidad serbia, lo que representa un peligro para la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y que podría tener repercusiones no solo para el país, sino también para toda la región. Exhortamos a todos los dirigentes políticos a que superen sus estrechos intereses políticos y promuevan los intereses nacionales del pueblo.

Por último, Egipto reafirma que los Acuerdos de Dayton siguen siendo el marco de paz y la piedra angular de la estabilidad institucional en Bosnia y Herzegovina. También reafirmamos la importancia de respetar la unidad de Bosnia y Herzegovina, su estabilidad, integridad territorial, Constitución y todas las decisiones de sus tribunales por todas las partes con el fin de estabilizar el país. Egipto pide a todas las facciones en Bosnia y Herzegovina que superen esos desafíos y subraya la importancia de que todos trabajen de consuno para aplicar plenamente el plan 5+2.

Egipto insta a la coexistencia entre todas las comunidades y grupos religiosos en Bosnia y Herzegovina. Únicamente a través de serios esfuerzos por abrazar el concepto de coexistencia pacífica y consenso político, el país logrará consolidar la paz y acelerar el proceso de reforma, que debe ir acompañado de un auténtico apoyo internacional y regional a esos esfuerzos.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de Representante Permanente del Uruguay.

Agradezco al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, su detallada presentación.

Como hemos señalado en anteriores oportunidades, el Uruguay se apega al estricto respeto de la soberanía e integridad territorial de los Estados. En este

espíritu, reafirmamos una vez más nuestro apoyo a la unidad, integridad territorial y soberanía de Bosnia y Herzegovina.

Nuestro país asigna el máximo valor al estado de derecho y a la autoridad de las instituciones emanadas del Acuerdo Marco General de Paz de 1995, su respeto forma parte del camino hacia la estabilidad y la convivencia armónica. Consideramos que debe cumplirse con las disposiciones del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina en su totalidad. Asimismo, creemos como regla general que los actores políticos deben dirigirse con responsabilidad y actuar en forma constructiva, procurando la consecución de objetivos nacionales que beneficien a todo el país, tales como el desarrollo económico y las reformas necesarias para la estabilización. En este camino, la comunidad internacional debe seguir respaldando la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz de 1995, como vía para la solución de las discrepancias entre las tres comunidades.

La estabilidad de Bosnia y Herzegovina es un activo no solo para el país, sino para la región en su conjunto. La igualdad de derechos, deberes y garantías es un presupuesto fundamental de las sociedades. El respeto a cada comunidad y la integración armónica de las minorías, así como su adecuada representación redundan en un ambiente político estable y positivo. Condenamos los discursos etnocentristas, así como la retórica divisiva y beligerante y aquellos actos que ofenden a otras comunidades o a las víctimas de la guerra. Se debe continuar trabajando para dejar atrás los resentimientos, producto de un conflicto que significó una afrenta a la humanidad y que representa una de las páginas más oscuras en la región y en el mundo.

Bosnia y Herzegovina debe concentrarse en las metas comunes a todas las comunidades. Vemos con interés sus avances para integrarse a la Unión Europea y la mejora en sus relaciones regionales. En este contexto, cobra particular relevancia la resolución de la cuestión de los bienes estatales y militares, la sostenibilidad fiscal y el fortalecimiento del estado de derecho. Asimismo, valoramos el trabajo que realizan sobre el terreno la Oficina del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina y la Operación EUFOR ALTHEA, la cual representa una garantía para la estabilidad política y social del país.

Finalmente, reitero el compromiso del Uruguay y nuestro anhelo de una Bosnia y Herzegovina estable, soberana y que integre a todos sus ciudadanos, enfocándose en el bien común.

Reasumo ahora las funciones de Presidente del Consejo.

Ofrezco la palabra al Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Vukašinić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de mayo. Le deseo a usted y a su delegación mucho éxito.

Acogemos con beneplácito la presencia hoy en el Consejo del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, y hemos tomado nota de su informe (S/2017/379, anexo) sobre la situación en el país, que abarca el período comprendido entre el 22 de octubre de 2016 y el 21 de abril de 2017.

Durante el período que abarca el informe, Bosnia y Herzegovina siguió intensificando sus esfuerzos para aplicar el programa de reformas y siguió esforzándose por aplicar las reformas socioeconómicas necesarias para su integración a la Unión Europea. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina a todos los niveles han sincronizado sus actividades a medida que preparan las respuestas para el cuestionario de la Comisión Europea.

En diciembre de 2016, Bosnia y Herzegovina y la Unión Europea firmaron el Protocolo de Adaptación del Acuerdo de Estabilización y Asociación. La firma del Protocolo representa un importante paso hacia delante en el camino de Bosnia y Herzegovina para su integración a la Unión Europea. El Protocolo inicia una nueva etapa de cooperación comercial entre Bosnia y Herzegovina y los Estados miembros de la Unión Europea. Además, el Presidente del Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina, Sr. Denis Zvizdić, en su calidad de Presidente del Consejo de Estabilización y Asociación entre la Unión Europea y Bosnia y Herzegovina, firmó una decisión sobre el comercio exterior que simplificará el comercio con la Unión Europea y la región en general. Concretamente, la decisión sustituyó las normas de origen bilaterales por normas de origen preferenciales, de conformidad con el Convenio Regional sobre las normas de origen preferenciales paneuromediterráneas. Queremos expresar nuestro agradecimiento a la Unión Europea por su constante apoyo a la adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea. Bosnia y Herzegovina también ha aumentado su cooperación con la OTAN.

Uno de los objetivos más importantes de la política exterior de Bosnia y Herzegovina es la promoción de la cooperación amistosa y constructiva entre los países de

la región. La perspectiva de la integración en la Unión Europea sigue siendo un factor crucial no solo para la cooperación regional, sino también para la estabilidad de los Balcanes occidentales. La cooperación en el marco del proceso de Berlín, que proporciona los activos para la infraestructura energética y de transportes, es especialmente importante para el desarrollo de la región.

Los países de los Balcanes occidentales siguen celebrando reuniones periódicas al más alto nivel, las cuales generan un entorno político positivo. En la última reunión de los Primeros Ministros de los Balcanes Occidentales, celebrada en Sarajevo los días 16 y 17 de marzo, los Ministros expresaron su pleno compromiso con la perspectiva de adhesión a la Unión Europea y acogieron con satisfacción el apoyo inequívoco del Consejo Europeo. Destacaron que las perspectivas firmes y dignas de crédito de adhesión a la Unión Europea siguen impulsando la transformación y la modernización de la región mediante reformas políticas y económicas.

Bosnia y Herzegovina ha intensificado sus esfuerzos por fortalecer el estado de derecho en varias esferas fundamentales. En el período que abarca el informe, Bosnia y Herzegovina siguió cumpliendo con sus obligaciones internacionales con respecto a la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. De conformidad con las disposiciones de su Código Penal enmendado, Bosnia y Herzegovina continúa enjuiciando a combatientes terroristas y a las personas que facilitan su reclutamiento.

Las instituciones judiciales y de seguridad de Bosnia y Herzegovina han venido aplicando su estrategia de prevención y lucha contra el terrorismo. Además de las medidas de seguridad, se ha puesto en marcha la estrategia de actividades preventivas encaminadas a la desradicalización, aplicadas por las partes nacionales interesadas, tales como las comunidades religiosas, las instituciones de enseñanza, las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación. Durante el mismo período, el estado de derecho y las instituciones de seguridad de Bosnia y Herzegovina han avanzado en la lucha contra la delincuencia organizada, la corrupción y el blanqueo de dinero.

En cuanto al enjuiciamiento por crímenes de guerra en los tribunales nacionales, quisiéramos reiterar que la lucha contra la impunidad a nivel local es fundamental para que Bosnia y Herzegovina sea un Estado complejo y multinacional. En ese sentido, es fundamental aplicar la Estrategia Nacional sobre los Crímenes de Guerra, con independencia del origen nacional o de la

confesión religiosa de los autores o las víctimas, a fin de lograr la reconciliación y la estabilidad a largo plazo.

Con respecto a la situación económica, es importante subrayar que la economía de Bosnia y Herzegovina, al igual que otras economías de la región, se ha visto afectada por la desaceleración económica mundial. No obstante, su economía creció a un ritmo sólido en 2016. En comparación con 2015, la economía de Bosnia y Herzegovina ha aumentado un 2,8% y sus exportaciones han aumentado un 3%. La tasa de inflación fue del -1,1%, lo que significa que los precios al consumidor disminuyeron ligeramente en 2016 en comparación con el año anterior.

La crisis migratoria internacional sigue constituyendo un importante desafío para los Estados de la región y sus economías. Desde el cierre de la ruta de los Balcanes Occidentales, hemos registrado una disminución importante de la corriente de refugiados y migrantes a través de nuestra región. No obstante, los Estados de la región siguen encontrándose al frente de la crisis migratoria internacional. A ese respecto, quisiera destacar que las autoridades de Bosnia y Herzegovina han emprendido una serie de medidas amplias en las esferas humanitaria y de seguridad y en otros ámbitos. Bosnia y Herzegovina ha aplicado su estrategia sobre migración y asilo mediante su plan de acción para el periodo comprendido entre 2016 y 2020. En ese documento figura nuestra política de migración y asilo, que está en consonancia con las más altas normas europeas e internacionales.

La situación en materia de seguridad en Bosnia y Herzegovina se ha mantenido tranquila y sosegada, tal como se refleja en los informes de la Operación Althea de la Fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea (EUFOR), así como en las resoluciones pertinentes del Consejo. Subrayamos que Bosnia y Herzegovina, en calidad de país anfitrión, ha cooperado de forma apropiada y positiva con la Operación Althea de EUFOR, especialmente por lo que respecta al fomento de la capacidad y a la formación de las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina.

Bosnia y Herzegovina está contribuyendo activamente a la paz y la seguridad internacionales mediante el suministro de personal militar y de policía a las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y, en la actualidad, cuenta con 42 trabajadores de mantenimiento de la paz desplegados en todo el mundo.

Por último, quisiéramos expresar la disposición de las autoridades de Bosnia y Herzegovina de continuar

su labor a fin de garantizar un futuro próspero y mejor para sus ciudadanos. A ese respecto, damos las gracias a nuestros asociados internacionales por habernos apoyado en ese camino.

El Presidente: Ofrezco ahora la palabra al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Vale de Almeida.

Sr. Vale de Almeida (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y de sus 28 Estados miembros.

Los países candidatos Montenegro, Albania y la ex República Yugoslava de Macedonia, así como Ucrania, hacen suya esta declaración.

Me sumo a otros oradores para dar de nuevo la bienvenida al Alto Representante Valentin Inzko al Consejo de Seguridad y reiterarle el apoyo inquebrantable de la Unión Europea. También doy la bienvenida a nuestro colega, el Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina, y le doy las gracias por su declaración.

(*continúa en francés*)

El año 2016 ha sido muy bueno para Bosnia y Herzegovina, que se encuentra en la senda de la reforma y se encamina hacia la integración europea. Bosnia y Herzegovina ha presentado formalmente la candidatura para la adhesión a la Unión Europea en febrero de 2016. El 20 de septiembre del mismo año, el Consejo encomendó a la Comisión Europea el examen de su candidatura.

A petición del Consejo, el Sr. Hahn, Comisario de Política Europea de Vecindad y Negociaciones de Ampliación de la Unión Europea, presentó a las autoridades de Sarajevo el 9 de diciembre de 2016 un cuestionario que permitirá a la Comisión emitir una opinión respecto del grado de preparación del país. Ese cuestionario, que consta de 3.242 preguntas, proporcionará una visión general del panorama constitucional, político, económico y social del país. Constituirá asimismo una prueba inicial para las instituciones de Bosnia y Herzegovina respecto de su capacidad para trabajar de consuno en todo el país.

Sobre la base de las respuestas proporcionadas, la Comisión Europea presentará una evaluación y sus recomendaciones al Consejo de la Unión Europea, que no solo versarán sobre la condición de país candidato de Bosnia y Herzegovina sino también sobre las negociaciones de adhesión. En ellas se incluirán las áreas prioritarias en las que Bosnia y Herzegovina deberá profundizar para avanzar en la senda hacia la adhesión a la Unión Europea.

(continúa en inglés)

Después de años de estancamiento, estos acontecimientos positivos son el resultado del programa de reforma de Bosnia y Herzegovina para el período comprendido entre 2015 y 2018, elaborado a nivel de los Gobiernos y de las entidades estatales en el marco del nuevo enfoque del proceso de adhesión a la Unión Europea y en el que, desde 2014, se ha otorgado prioridad a las reformas sociales y económicas. El nuevo enfoque de la Unión Europea ha sido fructífero pero la aplicación de las reformas ha cosechado un éxito limitado y las perspectivas sociopolíticas siguen siendo inciertas. Es hora de realizar sinceros esfuerzos de reforma. De lo contrario, el aumento del radicalismo, los problemas socioeconómicos y las tensiones nacionalistas podrían generar una inestabilidad a largo plazo.

Bosnia y Herzegovina al iniciar avanzó mucho y no debería disminuir el ritmo de las reformas. Por lo tanto, esperamos que continúe y se aplique de manera eficaz ese Programa de Reforma. Bosnia y Herzegovina se ha adentrado en una fase en la que se enfrenta a decisiones difíciles sobre la economía y la administración pública. El éxito de esas reformas puede beneficiar mucho a los ciudadanos y ayudar a impulsar el proceso de integración del país en la Unión Europea. El gran aumento del crecimiento económico en Bosnia y Herzegovina —más del 3% en 2016— y el crecimiento de los empleos del sector privado son señales de que, con políticas adecuadas, se está alcanzando el progreso económico. Por lo tanto, Bosnia y Herzegovina puede aportar una contribución positiva a la cooperación regional, que también es un factor importante en el camino del país hacia la integración en la Unión Europea.

A pesar de esos esfuerzos en la reforma económica, Bosnia y Herzegovina continúa sufriendo de agendas impulsadas por intereses de grupos que desvían la atención de las reformas tan necesarias. Las controversias están llevando a Bosnia y Herzegovina hacia una dirección equivocada.

El poder judicial no debería instrumentalizarse para justificar la falta de una visión común. Corresponde a las autoridades políticas de Bosnia y Herzegovina no solo elaborar una agenda a nivel nacional, sino también cumplir con las decisiones judiciales una vez que se hayan emitido. Los fallos del Tribunal Constitucional sobre la ley electoral tendrán que ser abordados de manera apropiada por las autoridades de Bosnia y Herzegovina. Asegurar la buena marcha de las elecciones generales, prevista para el otoño de 2018, es clave.

Sin embargo, como dije, en 2017 hay que enfocarse en los problemas pendientes que presentan un desafío al clima socioeconómico y a las instituciones democráticas, y resolverlos.

Quisiera también instar a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que impulsen su agenda europea y contribuyan a crear una sociedad democrática y que funcione bien en la que se garantice la igualdad de los bosnios, croatas y serbios y de todos los demás ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

La Unión Europea reitera su compromiso inequívoco con la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido. La Unión Europea seguirá aprovechando todos los instrumentos de que dispone para apoyar la estabilidad y el progreso de Bosnia y Herzegovina. La situación general de seguridad se ha mantenido relativamente tranquila y estable; sin embargo, aún no se ha arraigado plenamente la seguridad. En ese sentido, la Unión Europea confirma que la Operación Althea de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, a través de su mandato ejecutivo, conserva el potencial de contribuir a la capacidad de disuasión de las autoridades de Bosnia y Herzegovina. Al tiempo que se centra en la creación de la capacidad y en la capacitación.

A medida que la estabilidad del país continúa fortaleciéndose y se sigue avanzando en las reformas y en el camino hacia la integración en la Unión Europea, la Unión Europea espera con interés continuar, en el foro apropiado, los debates con la comunidad internacional sobre la posible reconfiguración de la presencia internacional. A ese respecto, la Unión Europea pide a las autoridades de Bosnia y Herzegovina que prosigan el Programa de Reforma y que redoblen sus esfuerzos por cumplir los objetivos pendientes y las condiciones para el futuro cierre de la Oficina del Alto Representante.

(continúa en francés)

Para concluir, durante las dos décadas en las que el Consejo ha venido examinando la situación en el país, hemos visto progresos en Bosnia y Herzegovina en todas las esferas: progreso socioeconómico, democracia y seguridad. La reconciliación entre sus ciudadanos exige, por su parte, mayores esfuerzos para continuar la reforma y para la inclusividad.

Reitero lo que dije ayer: las puertas de la Unión Europea están abiertas, e incumbe a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina adoptar las medidas necesarias para concretar esa perspectiva clara y unirse a la Unión Europea.

El Presidente: Ofrezco ahora la palabra el representante de Croacia.

Sr. Drobnyak (Croacia) (*habla en inglés*): Croacia hace suya la declaración que acaba de formular el observador de la Unión Europea.

Formularé ahora una declaración a título nacional.

Como signataria del Acuerdo de Paz de Dayton, Croacia tiene la responsabilidad especial por la estabilidad de Bosnia y Herzegovina, Croacia es el primer vecino de la Unión Europea y asociado comercial de Bosnia y Herzegovina. Por lo tanto, las relaciones con Bosnia y Herzegovina constituyen una de las prioridades de Croacia en materia de política exterior y su integración en la Unión Europea y en la OTAN es nuestro objetivo estratégico.

Una Bosnia y Herzegovina estable, pacífica y próspera, donde se garantice una verdadera igualdad institucional entre los tres pueblos que la constituyen y todos los ciudadanos, debería desempeñar un papel valioso como generadora de estabilidad en Europa Sudoriental y como contribuyente a la estabilidad de la Unión Europea en general.

La perspectiva europea y euroatlántica de Bosnia y Herzegovina y su consecuente adhesión a la Unión Europea y a la OTAN son un objetivo que Croacia seguirá apoyando firmemente. Consideramos que ese es el mejor catalizador para resolver las cuestiones internas pendientes, y la mejor salvaguardia para promover la democratización, el fortalecimiento de las instituciones y garantizar la libertad de los medios de comunicación y un poder judicial independiente. La implementación del Programa de Reforma también es fundamental para alcanzar ese objetivo.

Hemos apoyado la solicitud de Bosnia y Herzegovina para ser miembro de la Unión Europea. Queremos exhortar a las autoridades a todos los niveles del Gobierno a que redoblen sus esfuerzos para que presenten respuestas creíbles y bien preparadas al cuestionario de la Comisión Europea, a fin de que podamos examinar lo antes posible la condición de candidato para Bosnia y Herzegovina. Quisiéramos que Bosnia y Herzegovina alcance a sus vecinos en el ámbito de la integración europea y, en la búsqueda de ese objetivo fundamental, continuaremos ampliando nuestro apoyo político, técnico y especializado.

Además, Croacia quisiera estimular una mayor cooperación transfronteriza por parte de las dependencias

autónomas locales y regionales de ambos lados de la frontera, lo que debería dar lugar a la ejecución de proyectos conjuntos y a un mejor aprovechamiento de los fondos de la Unión Europea. La cooperación transfronteriza flexible y los beneficios tangibles de los fondos de la Unión Europea permiten a las personas a nivel local sentirse más cercana a la Unión Europea.

En el ámbito euroatlántico, Bosnia y Herzegovina ha logrado resultados concretos, a saber, la aprobación del examen en materia de defensa y un sólido documento en el registro de los bienes con fines militares, lo que hace plausible y justificada la activación del Plan de Acción para la Adhesión a la OTAN.

Si bien se han logrado avances en una serie de esferas, incluida la economía, las crisis políticas, a menudo de carácter repetitivo y de fondo, siguen afectando al panorama político de Bosnia y Herzegovina, lo cual tiene un efecto negativo en los procesos orientados a la reforma e impide a Bosnia y Herzegovina avanzar y desplegar todo su potencial. El estancamiento político y la retórica divisiva plantean el riesgo de descarrilar a Bosnia y Herzegovina del camino de las reformas tan necesarias y socavar las propias funcionalidad y estabilidad del país.

Asimismo, nos preocupa profundamente el que la polarización política, intensificada por años de dificultades económicas, aumente la radicalización y el extremismo en Bosnia y Herzegovina, sobre todo entre la población más joven. Ese deterioro encaja en el marco más amplio de los desafíos que enfrenta Europa Sudoriental. En ese sentido, tenemos que aprovechar bien todas las herramientas que tenemos a nuestra disposición.

Además de las reformas socioeconómicas y de la aplicación del programa de reforma, reviste una importancia crucial no desatender los problemas políticos en Bosnia y Herzegovina. Tal como pone de manifiesto la reciente crisis institucional que ha suscitado la apelación del fallo del caso de genocidio contra Serbia, también es preciso seguir prestando atención a las cuestiones políticas urgentes con miras a lograr la estabilidad y a evitar la desestabilización interna en el futuro.

La cuestión política más urgente es la reforma de la ley electoral, especialmente a la luz de la decisión del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina de fecha 1 de diciembre de 2016 y de la decisión del Tribunal Constitucional sobre la ciudad de Mostar. En la primera decisión se indica que ciertas disposiciones de la ley electoral de Bosnia y Herzegovina contravienen la Constitución bosnia, ya que infringen el principio

constitucional de la igualdad de los tres pueblos constituyentes, a saber, bosnios, croatas y serbios, y su derecho a la representación legítima.

Por ello, la reforma de la ley electoral es una oportunidad propicia para garantizar la igualdad institucional de los tres pueblos y de todos los ciudadanos y brinda la posibilidad de avanzar en pos de la estabilidad política y de un país más integrado. La negativa a aplicar la decisión del Tribunal Constitucional sobre la reforma de la ley electoral también pone en peligro la frágil estabilidad de Bosnia y Herzegovina y, de esta forma, deja margen para que se produzcan más manipulaciones políticas que, como se ha podido comprobar recientemente, tienen consecuencias destructivas para la igualdad de los tres pueblos constituyentes más pequeños en número.

Los agentes políticos dominantes en Bosnia y Herzegovina siguen rechazando la aplicación de la decisión antedicha del Tribunal Constitucional, lo cual refleja su determinación de oponerse a la materialización del principio constitucional de la igualdad de los tres pueblos constituyentes. Recordamos que el disfrute de los derechos dimanantes de ese principio constituye la base propiamente dicha sobre la que Bosnia y Herzegovina se constituye como Estado y, por lo tanto, debe considerarse una condición *sine qua non*.

De conformidad con sus responsabilidades y obligaciones como signataria del Acuerdo de Dayton y como país que comparte una frontera terrestre de 1.000 kilómetros con Bosnia y Herzegovina, Croacia no puede guardar silencio y permanecer inerte mientras contempla la perpetuación de esas políticas desestabilizadoras. Instamos a todos los que están verdaderamente interesados en la estabilidad democrática de Bosnia y Herzegovina a adoptar medidas respecto de la prolongación de una situación en la que no se acatan o aplican las decisiones del órgano judicial central.

La cuestión de la estabilidad institucional es fundamental para que Bosnia y Herzegovina pueda cumplir de manera eficaz y puntual con sus obligaciones dimanantes del proceso de integración europea y luchar contra el radicalismo político y los elementos del extremismo religioso. Croacia está dispuesta a ayudar a Bosnia y Herzegovina a mejorar su capacidad institucional y administrativa y a cumplir con los requisitos para la integración en la Unión Europea. Además, alentamos a nuestro país vecino a emprender sin demora la reforma del poder judicial a fin de reforzar su independencia, profesionalidad, rendición de cuentas e imparcialidad.

También es importante que Bosnia y Herzegovina asuma la titularidad de sus instituciones judiciales. Con la aplicación de todas las reformas que se han mencionado y que son muy necesarias, se fortalecerá al país desde dentro y se dará un impulso a todos los pueblos constituyentes y todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina para avanzar en la senda de la vía europea y euroatlántica.

Permítaseme concluir citando la reciente declaración conjunta de las Comisiones de Justicia y Paz (Justitia et Pax) de las Conferencias de Obispos y de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Eslovenia, que se reunieron este mes:

“Actualmente los católicos en Bosnia y Herzegovina son la facción de la Iglesia Católica que más peligro corre en todo el continente europeo.”

Las Comisiones instaron a la comunidad internacional a prestar una ayuda más eficaz al país para lograr una igualdad real y verdadera entre los tres pueblos constituyentes —bosnios, croatas y serbios— y el resto de ciudadanos en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina. Croacia, como defensora y promotora de la estabilidad, la prosperidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, se hace eco de este llamamiento.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante de Serbia.

Sr. Milanović (Serbia) (habla en inglés): Antes de comenzar, quisiera dar las gracias al Alto Representante Inzko por su exposición informativa.

En todas las declaraciones que hemos formulado en el Consejo de Seguridad sobre este tema, hemos destacado que la estabilidad regional y el establecimiento de una amplia cooperación con los vecinos más próximos de Serbia son unas de las máximas prioridades de nuestra política exterior. En nuestra opinión, estas cuestiones deben seguir siendo el eje sobre el que deben centrar la atención los países de los Balcanes occidentales y la zona suroriental de Europa a la hora de planificar sus actividades y adoptar medidas concretas. En ese sentido y en aras de dichos objetivos, mi país considera que Bosnia y Herzegovina es un asociado fundamental.

La Unión Europea está haciendo frente a muchos desafíos y puede que su ampliación no sea prioritaria en estos momentos. Sin embargo, ahora tal vez más que nunca, los países de los Balcanes occidentales deben continuar el proceso de ampliación y sus avances constantes en pos de las reformas. Por ello, aguardamos con interés todos y cada uno de los progresos que Bosnia y

Herzegovina realice en ese sentido, ya que nos acercarán más a nuestro futuro europeo común. Como país candidato, Serbia considera que la integración europea de Bosnia y Herzegovina es un proceso importante y está dispuesta a prestar su ayuda inquebrantable y su apoyo absoluto.

El fortalecimiento de la cooperación regional integral en los Balcanes occidentales es una parte indispensable de su integración en Europa. Estamos convencidos de que existen amplias posibilidades de cooperación entre Serbia y Bosnia y Herzegovina y estamos preparados y dispuestos a redoblar nuestros esfuerzos para promover la importantísima tarea de potenciar aún más esa cooperación. Para lograrlo, es necesario que nuestros dos países asuman la responsabilidad de hacer realidad nuestros intereses comunes ya que así es como se construirá la base más sólida y fiable para garantizar un mejor futuro a los ciudadanos de Serbia y de Bosnia y Herzegovina.

Los compromisos de promover la estabilidad y la plena cooperación y la amplia disposición para emprender reformas que propicien el proceso de integración europea ocupan un lugar destacado en los programas políticos de los Gobiernos de nuestra región. Sin embargo, recientemente hemos observado diversas tendencias que causan tensiones políticas innecesarias y evocan el pasado turbulento y que, con frecuencia, dejan de lado el enfoque constructivo. Dichas tendencias son las que han caracterizado la situación política en Bosnia y Herzegovina y las relaciones entre sus entidades y pueblos constituyentes y, por ende, la situación en la región.

Mi país está firmemente convencido de que su política activa de promoción de la reconciliación en los Balcanes occidentales y de fortalecimiento de las relaciones de buena vecindad es apropiada y correcta. Debemos seguir promoviendo reformas políticas, jurídicas y económicas; fortalecer el estado de derecho y las instituciones, y jurar lealtad a los valores europeos como única vía para lograr una región más próspera y estable.

También subrayo a este respecto que el respeto de la integridad territorial es una norma internacional y un principio que siempre debe ser reconocido y acatado. Habida cuenta del pasado de los Balcanes occidentales, es fundamental que aceptemos la soberanía y la integridad territorial de los Estados como cimientos para un futuro distinto y mejor. Por consiguiente, de conformidad con lo dispuesto en el Acuerdo de Paz de Dayton, Serbia se ha comprometido de manera constante y permanente al mantenimiento de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

El Acuerdo de Paz de Dayton se firmó hace más de 20 años para poner fin al trágico conflicto en Bosnia y Herzegovina. Como su garante, Serbia considera que el Acuerdo sigue siendo una condición *sine qua non* para la paz y la estabilidad. Por lo tanto, como estamos llamados a salvaguardar la paz y la estabilidad, debemos mantener el Acuerdo. Es necesario que se logre una verdadera reconciliación en Bosnia y Herzegovina, sobre todo porque las opiniones divergentes y otros desafíos se hacen cada vez más evidentes en la región.

Durante las últimas dos décadas, se ha dicho y demostrado en muchas ocasiones que el diálogo y los acuerdos son las mejores y más seguras maneras de abordar las cuestiones pendientes que afectan las relaciones entre las entidades del país y los pueblos que lo constituyen. Consideramos que es la única manera de que podamos garantizar que las posibles soluciones sean aceptables y aplicables, ya que ayudan a fomentar la confianza en Bosnia y Herzegovina. Serbia considera que las cuestiones pendientes, como la observancia del Día de la República Srpska, el funcionamiento de las instituciones compartidas, las leyes electorales y otras que son objeto de diferencias entre las entidades, son cuestiones internas del país.

Por lo tanto, apoyamos el sostenimiento de un diálogo activo en Bosnia y Herzegovina como el camino correcto para encontrar soluciones aceptables para todos y fomentar la confianza. Contribuirá a fortalecer la cooperación, la transparencia y la eficacia en las instituciones compartidas, promoverá la confianza entre las entidades y tendrá una influencia positiva en la situación en la región. De lo contrario, puede que haya intentos de recurrir a actos unilaterales, como el intento de iniciar procedimientos jurídicamente infundados para revisar el fallo de la Corte Internacional de Justicia en la causa relativa a la *Aplicación de la Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio (Bosnia y Herzegovina contra Serbia y Montenegro)*. El rechazo de la solicitud por parte de la Corte confirma la necesidad de entablar un diálogo político con el objetivo de dirimir los desacuerdos y resolver las cuestiones pendientes en beneficio de todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

Serbia ha prestado especial atención a la continuación e intensificación de su diálogo político con Bosnia y Herzegovina, que consideramos como uno de los elementos más importantes que promueve las buenas relaciones generales. En ese sentido, debería señalar que el Primer Ministro de la República de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, ha visitado Bosnia y Herzegovina este año en dos ocasiones, en marzo y en abril. Participó

en una reunión de los Primeros Ministros de los Balcanes Occidentales el 16 de marzo, convocada para ayudar a preparar la Cumbre de los Balcanes Occidentales, que se celebrará en el marco de la iniciativa del proceso de Berlín en Trieste, en julio. En Sarajevo, el Primer Ministro hizo hincapié una vez más en la importancia de la estabilidad regional, del fortalecimiento de la cooperación económica, del libre comercio y de las interrelaciones y las perspectivas europeas de los Balcanes Occidentales. El 3 y 4 de abril, el Sr. Vučić también visitó Mostar para la apertura de la XX Feria Internacional de Economía, donde se reunió con altos representantes de Bosnia y Herzegovina y examinó la estabilidad regional, mediante la promoción de la cooperación y la ejecución de proyectos regionales.

El 10 de abril, la Viceprimera Ministra y Ministra de Ingeniería Civil, Transporte e Infraestructura de la República de Serbia, Sra. Zorana Mihajlović, visitó Srebrenica, donde encargó la construcción de un jardín de infancia financiado con una donación del Gobierno de Serbia. Los niños de Srebrenica, bosnios y serbios por igual, el futuro de la ciudad, asistirán juntos al jardín de infancia. El 21 de enero, el Presidente del Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina, Sr. Denis Zvizdić, visitó Belgrado. En sus conversaciones con funcionarios del Gobierno de Serbia, los dos países se comprometieron de nuevo a promover la paz y la estabilidad y fomentar la cooperación, incluso en proyectos

conjuntos de infraestructura que conectan a los dos países, como nuevos puentes, carreteras y ferrocarriles. El 13 de mayo, el Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Sr. Igor Crnadak, como representante de un país asociado, visitó Serbia para inaugurar la 84ª Feria Agrícola en Novi Sad, junto con el Viceprimer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić.

Serbia sigue interesada en promover la cooperación económica con Bosnia y Herzegovina. El comercio entre los dos países está creciendo, teniendo en cuenta el aumento del 5,8% en 2016 en comparación con el año anterior. La inversión total de Serbia por un valor de 900 millones de euros en Bosnia y Herzegovina la convierte en uno de sus mayores inversores. Consideramos que el establecimiento de relaciones entre nuestros pueblos y nuestras economías deberían ser prioridad para Serbia y Bosnia y Herzegovina, al igual que para los demás países de los Balcanes Occidentales, sobre todo en las esferas de la infraestructura, la energía, el turismo, el libre comercio y otras. Debemos sencillamente seguir promoviendo proyectos que nos unan. Estamos seguros y consideramos que Bosnia y Herzegovina y nuestros demás países vecinos están dispuestos a realizar esfuerzos conjuntos y responsables para lograr todos nuestros objetivos, forjar un futuro mejor y evitar los obstáculos del pasado.

Se levanta la sesión a las 12.15 horas.